



**Documentos
del XIII
Congreso
Nacional
del Partido
Comunista
de Chile**

FOLLETO N.º 3

LA CLASE OBRERA CENTRO DE LA UNIDAD Y MOTOR DE LOS CAMBIOS REVOLUCIONARIOS

Intervenciones: Oscar Astudillo, Luis Figueroa, Elias Ma-
llo, Marcos Vásquez, Vladimir Chávez, Gaspar Díaz, Daniel
Rojas, Bernardo Araya, Eloy Ramírez, Amable Honores,
Fernando Vera, Damián Uribe, Florentino Gálvez, Luis
Godoy, Clodomiro Soto, Carlos Ulloa y Leopoldo Zúñiga.

**DOCUMENTOS
DEL XIII CONGRESO
DEL PARTIDO
COMUNISTA
DE CHILE
1965**

(10 al 17 de Octubre de 1965)

FOLLETO N.º 3

OSCAR ASTUDILLO, LUIS FIGUEROA, ELIAS MA-
LLEA, MARCOS VASQUEZ, WLADIMIR CHAVEZ
GASPAR DIAZ, DANIEL ROJAS, BERNARDO ARAYA,
ELOY RAMIREZ, TRANSITO ARAYA, FERNANDO
VERA, DAMIAN URIBE, FLORENTINO GALVEZ, LUIS
GODOY, CLODOMIRO SOTO, CARLOS ULLOA, LEO-
POLDO ZUÑIGA.

**LA CLASE OBRERA
CENTRO DE LA UNIDAD
Y MOTOR DE LOS
CAMBIOS
REVOLUCIONARIOS**

Por la tribuna del XIII Congreso Nacional del Partido Comunista de Chile pasaron decenas y decenas de oradores que, a su vez, eran delegados portadores de la opinión y experiencias de los comunistas de todo nuestro territorio. En el presente folleto se resumen muchas de estas intervenciones que se refieren a los problemas que enfrentan los trabajadores, la situación de la organización sindical y las perspectivas que se presentan para el desarrollo del movimiento obrero chileno y por lo tanto para todo el movimiento revolucionario de nuestra patria.

**OSCAR ASTUDILLO
MIEMBRO DEL COMITE
CENTRAL DEL
PARTIDO COMUNISTA DE CHILE**



INTERVENCION DEL CAMARADA OSCAR ASTUDILLO, MIEMBRO DEL COMITE CENTRAL

La Convocatoria al XIII Congreso Nacional de nuestro Partido, plantea con mucha fuerza la consigna *La unidad de la clase obrera como motor impulsor de los cambios revolucionarios*. Esto implica que la unidad de la clase obrera debe constituir nuestra principal preocupación, nuestro ineludible deber revolucionario.

Necesitamos de esta unidad para lograr uno de los objetivos centrales de la actual etapa histórica de cambios revolucionarios de verdad como lo es: *aplantar al imperialismo como enemigo principal y derrotar la ideología reformista de la burguesía*.

Pero este ineludible e impostergable deber revolucionario de *acentuar la unidad de la clase obrera*, como impulsor de cambios revolucionarios tiene que plasmarse y desarrollarse al calor de las luchas reivindicativas. Este concepto de "luchas reivindicativas" tiene que entenderse no sólo como lucha por mejores salarios y sueldos, sino

que como lucha por todas y cada una de las reivindicaciones de la clase obrera y el pueblo.

Que los Sindicatos jueguen plenamente su papel

Hasta ahora hemos luchado, por lo general, por un mejoramiento de sueldos y salarios, pero no hemos participado más activamente, jugando un papel histórico que le corresponde a la clase obrera, al proletariado, como dirigente en las luchas de los pobladores, de los sin casa, de los cesantes, en la lucha por más y mejores escuelas, más y mejores hospitales y servicios asistenciales y muchos y variados movimientos de masas. Cuando decimos esto nos estamos refiriendo a que la clase obrera, el proletariado organizado en sus sindicatos, sus organismos más representativos, *participe directa y más activamente*. No basta que el socio o el dirigente de un sindicato participe a título personal, ya sea en la Junta de Vecinos, en los Comités sin Casa o la compañera en el Centro de Madres o en el Centro de Apoderados en la Escuela donde están sus hijos. No. de lo *que se trata es que se debe luchar impostergablemente por que participe el sindicato*. Que éste, con la experiencia de lucha organizativa y como organismo de la clase obrera, juegue un papel de dirigente, de vanguardia. En anteriores congresos de nuestro Partido, en los plenos de nuestro Comité Central y en diversos otros niveles de nuestro Partido, hemos criticado mucho el “economismo” de los sindicatos y del movimiento sindical en general, su “apoliticismo”, pero no hemos puesto el énfasis necesario acerca del papel del sindicato como “*escuela de lucha de clases*”.

Una efectiva alianza con el campesinado

Debemos reconocer que aún nos falta mucho para comprender, en toda su magnitud, la justeza del enunciado marxista-leninista de *que la clase obrera tiene que jugar un papel hegemónico en la lucha por los cambios revolucionarios*. Hemos leído, leemos y enseñamos que este papel histórico de la clase obrera lo tiene que jugar en íntima alianza con el campesinado y otras capas empobrecidas de la sociedad. Pero de ahí no pasamos. Algunos sindicatos y federaciones se han limitado a entregar una mínima ayuda económica. En esto, simplemente en esto, basan todo “el apadrinamiento al campesinado”, pero nada podemos decir de que algún Sindicato o Federación haya realizado o esté realizando algún trabajo planificado y controlado con cara hacia el campesinado, a ayudarlo en sus luchas reivindicativas, en su organización sindical y demás problemas que afectan a este vasto sector de nuestro pueblo.

Debemos comprender que este papel histórico del proletariado no puede postergarse un día más. Debemos hacer un gran viraje hacia el trabajo con el campesinado, porque de lo contrario, si persistimos en nuestra actual pasividad, la democracia cristiana, cada día, cada hora, con un equipo de miles de “activistas”, con cadenas radiales, con los intendentes, gobernadores, con todo el aparato del Estado, nos está disputando la dirección de estos centenares de miles de trabajadores agrícolas y ganándolos para su ideología reformista. Y hay un peligro evidente más. Esto lo hace porque hasta hoy, la democracia cristiana no ha podido hincar el diente en los sectores organizados de la clase obrera, donde ha sufrido periódicas y aplastantes derrotas. Ahora bien, si nosotros seguimos en nuestra actual pasividad para enfocar el problema del campesinado, de los trabajadores agrícolas, la democracia cristiana, junto con or-

ganizar los sindicatos de los trabajadores agrícolas, nos disputará también con muchas más posibilidades de éxito, la dirección de la Central Unica de Trabajadores. Recuerden los compañeros que con anterioridad a la realización del IV Congreso Nacional de la CUT los demócratacristianos sin ningún empacho sostenían lo siguiente: "Así como ganamos la presidencia de la República para Frei, un Parlamento para Frei, así también debemos ganar la CUT para Frei". Y es claro que tienen gran interés en ello. Necesitan la dirección de la CUT para desde allí también desarrollar, en mucho mayor escala, su plan de penetración de la ideología reformista de la burguesía.

Fortalecer la CUT, tarea de primer orden

Y ya que estamos refiriéndonos a la CUT, es necesario que echemos un vistazo a lo que fue el reciente IV Congreso Nacional de la CUT. Es indudable que nuestro Partido sigue jugando un papel hegemónico en el movimiento obrero; tuvimos una representación de más del 30%, con delegados auténticos y no con "callampas"; hubo una mayor representación de sindicatos que en el Congreso anterior; sus resoluciones constituyen una palanca impulsora de la lucha patriótica que debe desarrollar y ampliar la clase obrera.

Pero, ¿podemos sinceramente, como comunistas, quedarnos conformes? No, compañeros delegados. Es necesario que examinemos las realidades que tiene nuestra CUT. La CUT a pesar de su gran ascendiente que tiene entre los trabajadores en general, del prestigio inmenso que ha logrado conquistar a través de las luchas, en que es consultada y respetada hasta por las autoridades de gobierno, sin embargo la CUT es débil orgánicamente. En su seno está

solamente la minoría de los trabajadores y la gran mayoría aún permanece inorganizada. Esto es grave y debemos rápidamente superar este retraso. El ascendiente de la CUT debe traducirse en nuevos y poderosos sindicatos en sus filas. Hay miles y miles de ciudadanos sin trabajo que no cuentan con una organización que centralice sus luchas por conquistar el derecho al trabajo. La propia juventud que sale de las escuelas para incorporarse a la producción es víctima de sus salarios y sueldos. Si desarrollamos una diaria campaña para organizar a los inorganizados, habremos cumplido con un deber revolucionario, con el deber de *unir a la clase obrera para impulsar los cambios de verdad.*

Muchas veces aplicamos y seguimos aplicando mecánicamente las resoluciones como por ejemplo en la constitución de los organismos departamentales y locales y comunales de la CUT. Queremos que éstos se constituyan, prácticamente, por decreto, desde arriba, y no como el resultado de un proceso de convencimiento en las asambleas de todos los sindicatos de un sector dado, estén o no en la CUT, para planificar y desarrollar acciones comunes, aun cuando el organismo que los reúna a todos se llame o no se llame CUT local o comunal. Ya llegará el momento que sean organismos ganados realmente para la CUT; pero mientras tanto, al calor de las luchas reivindicativas por este o aquel problema no sólo del sindicato o de los sindicatos sino de la población en general, habremos desarrollado y consolidado lo más importante como lo es *la unidad de la clase obrera como motor de los cambios revolucionarios.*

Trabajar siempre de conjunto

El informe del compañero Corvalán valoriza y acentúa la importancia que tiene el consolidar y ampliar la unidad

comunista-socialista, como columna vertebral del FRAP. Este importante enunciado debemos aplicarlo diariamente en nuestro trabajo sindical. Nuestros compañeros en la dirección nacional de la CUT así lo han comprendido y, lo que es más importante, han sabido ganar para este trabajo común a los nuevos compañeros dirigentes nacionales socialistas en la CUT. Se trabaja por barrer con el sectarismo. Pero esta comprensión de los compañeros comunistas de la CUT nacional debe ser también llevada a la práctica, no sólo con las fuerzas socialistas sino que con todos los sectores ideológicos y políticos que actúan en el movimiento obrero, con los independientes, en la base, en los sindicatos, en las federaciones y en todos los organismos de masas donde nosotros controlamos su dirección. Hay que realizar todos los esfuerzos tendientes a compartir las tareas de dirección con todas las fuerzas que participan en el movimiento sindical. Los comunistas no podemos ponerle el codo a nadie, salvo a los enemigos de la clase obrera.

Quiero llamar la atención de los delegados a nuestro XIII Congreso acerca de la importancia que tiene para superar el sectarismo con que se trabaja en el campo sindical, el elevar el nivel ideológico de todos nuestros cuadros dirigentes, de todos nuestros militantes.

Hay compañeros que, teniendo cargos de dirección en federaciones o consejos provinciales o sindicatos importantes no se preocupan de elevar su nivel ideológico: son practicistas, y por eso mismo que su visión de la importancia de la amplitud del movimiento sindical, de la importancia de la unidad de la clase obrera para impulsar los cambios revolucionarios, para comprender que nuestro fundamental enemigo son el imperialismo y la oligarquía, es limitada. Es claro que hay, y se ha dejado de manifiesto en los Congresos Regionales que se efectuaron a raíz de la Convocatoria al Congreso Nacional que estamos realizando, el gran interés por recibir cursos de capacitación. Debemos satisfacer rápidamente este impostergradable deber.

La Convocatoria a éste, nuestro XIII Congreso Nacional,

nos indica: *“Nos proponemos elevar el nivel de conciencia de los más amplios sectores, profundizar las reformas y mostrar consecuenemente cuál es el único verdadero camino a través de sus propias luchas y de que tomen en sus manos la solución de sus problemas, los comunistas educamos a las masas en la comprensión de que las transformaciones de fondo están directamente vinculadas a la necesidad de su acceso al poder”*.

“La unidad la concebimos para impulsar una política contraria a la colaboración de clases con los explotadores. A las masas les conviene poner fin al actual estado de cosas. Para modificarlo hay que actuar con una clara posición proletaria, con amplitud y SIN SECTARISMO, flexiblemente a la vez que con firmeza de principios, audacia y espíritu de iniciativa”.

Desde la realización de nuestro Congreso anterior, hasta el que estamos realizando, el proceso de la lucha reivindicativa de todos los trabajadores, no solamente ha ido en ascenso en cantidad, sino también en calidad, lo que es de gran importancia.

La consigna de romper con la barrera de la congelación de sueldos y salarios impuesta por el Fondo Monetario Internacional, durante el gobierno de Alessandri, se ha desarrollado en mucho mayor escala durante este gobierno, pasando por encima de la demagogia demócratacristiana y sirviendo de experiencia revolucionaria a un vasto sector de trabajadores demócratacristianos que se dan cuenta que las promesas electorales sólo se cumplirán al calor de la lucha de masas de los propios interesados y en un gran movimiento unitario. El cada vez menor poder adquisitivo de sueldos y salarios por el alza constante del costo de la vida; por la mayor racionalización capitalista que están imponiendo los grandes monopolios nacionales y el imperialismo, no sólo afecta al obrero, empleado, poblador que milita en algunos de los partidos del FRAP, o que sea independiente o que sea evangélico o católico, sino que también afecta con el mismo rigor al militante demócratacristiano.

tiano y a todas aquellas personas que votaron por Frei para presidente o por los candidatos a parlamentarios demócratacristianos en marzo del presente año. La situación de los demócratacristianos pobres no sólo es la misma de antes de septiembre de 1964, sino que es más terrible. He aquí un factor que debemos tener diariamente presente en nuestra acción de lucha de masas en los sindicatos en que militan los comunistas. Debemos hacer todos los esfuerzos posibles por atraer a una acción común a estos sectores demócratacristianos, que viven como vecinos en nuestra población o que trabajan en el mismo taller u obra en construcción o en la hacienda, o en el barco, etc., donde trabajan comunistas, socialistas o gente sin partido. Y para dialogar con estos compañeros, debemos utilizar un lenguaje cordial y fraternal, desterrando toda pulla que no conduce a ningún camino positivo y que, por el contrario, nos enemista con nuestros vecinos o compañeros de trabajo.

Elevar a un plano superior la lucha de los trabajadores

Grandes combates reivindicativos se han librado en los que han participado no solamente los sectores del proletariado industrial sino que amplios sectores de trabajadores del Estado, tales como los profesores, los del SNS, de oficiales de la Marina Mercante, de técnicos y profesionales y otros. En todas estas luchas ha quedado de manifiesto la combatividad y la unidad de todos los participantes. Se ha puesto en evidencia la solidaridad de clases, aun cuando esta obligación debemos desarrollarla en mucho mayor escala.

Los obreros de la construcción han librado una lucha

nacional por el cumplimiento del TARIFADO en todo el país. Esta clase de lucha masiva en el plano nacional ha permitido la creación de nuevos sindicatos y ha elevado la lucha reivindicativa a un plano superior, que nos permite afianzar orgánicamente a la respectiva federación, como a cada uno de sus sindicatos. Los obreros del cuero y calzado, los gráficos de la obra, también han desarrollado este tipo de lucha en el plano nacional por el mejoramiento de sus salarios. Estas experiencias deben servir de ejemplo a otros sectores industriales, tales como metalúrgicos y textiles y también para los propios trabajadores del campo. Enumerar cada una y todas las luchas habidas desde nuestro anterior Congreso hasta el actual sería ocupar tiempo. Sólo quiero recordar algunas, tales como la realizada por los obreros de Huachipato, la de los cerveceros y varias de los metalúrgicos, en que incluso se ha llegado hasta la ocupación de la fábrica. Ahí tenemos la lucha de los marítimos y portuarios, de una gran combatividad. Un hecho importante que debemos exponer y acentuar en las futuras acciones, es la participación cada vez más activa de la mujer en estas luchas, no solamente las que trabajan en las industrias, sino que la esposa y el familiar del obrero en conflicto, y así tenemos la acción del comité de esposas de los huelguistas de Huachipato, el de los marítimos y portuarios, ejemplos que hay que desarrollar en más vasta escala.

Destacada importancia merece también la lucha de los trabajadores agrícolas. En muchas de éstas se ha actuado sin sectarismo, y dirigentes de la Federación de Campesinos e Indígenas, junto al activista demócratacristiano, han logrado el pago del salario mínimo campesino, el pago de las imposiciones al SSS, el pago de las asignaciones familiares atrasadas. De tal modo ha hecho mella esta acción en el campesinado, que los personeros de la Sociedad Nacional de Agricultura acusan este impacto. Con mucho mayor audacia y flexibilidad hay que desarrollar estas acciones en el campo y así impondremos por la acción de

de las masas, de los propios trabajadores, el cumplimiento de lo que se ha prometido a todos ellos; así logramos contribuir a la organización de los sindicatos de los trabajadores agrícolas, con nuestra presencia en el terreno mismo, no a última hora, sino como el resultado de un trabajo diario y permanente.

Para finalizar quiero insistir en lo que se dice en el párrafo número 16 de nuestra Convocatoria: *"Promovemos la lucha más decidida en favor de cada reivindicación o reforma, vinculándola a la solución de los problemas de fondo; desplegamos toda clase de iniciativas y apoyamos las que vienen de otros sectores, con tal que beneficien en alguna medida los intereses populares. Sostenemos que las organizaciones de masas deben mantener su independencia frente al Gobierno y su carácter de clase"*.

Compañeros! Debemos tener muy presente esto a fin de aplicar esta directiva en el desarrollo mucho más amplio que deben tener las próximas luchas reivindicativas de los trabajadores, no sólo por sus reivindicaciones de tipo económico, sino como combatientes y dirigentes de las luchas más profundas, que impongan cambios revolucionarios de verdad y que signifiquen dar un efectivo paso adelante en la histórica lucha por terminar la explotación del hombre por el hombre.

INTERVENCION DEL CAMARADA LUIS FIGUEROA, MIEMBRO DEL COMITE CENTRAL

CAMARADAS:

El informe del Comité Central, rendido en su nombre por el camarada Luis Corvalán, señaló que uno de los rasgos más sobresalientes de la situación chilena es la voluntad de cambios que ha arraigado en la conciencia de la gran mayoría de los chilenos. Este anhelo de cambios tiene como centro a la clase obrera, que es la que ha venido impulsando, a través de sus luchas diarias, la idea de las transformaciones estructurales.

La necesidad de cambios no es nueva

Hay mucha gente que piensa que esto de los cambios es un asunto nuevo; una consigna surgida de la campaña presidencial pasada, una cuestión que inventó la democracia cristiana. Les asiste razón en cuanto a la vigencia de este planteamiento cuya realización implica movilizar todo el potencial humano e ideológico y toda la iniciativa crea-

dora de las masas progresistas que luchan por las soluciones de fondo que la sociedad chilena reclama. Sin embargo, el problema, en verdad, no es nuevo. La clase obrera chilena y su partido de vanguardia nacieron precisamente como producto de los nuevos procesos que entraron a operarse en nuestro país desde fines del siglo pasado. Así como la burguesía jugó su papel histórico en el desarrollo de la humanidad, la clase obrera es hoy el centro de la unidad y el motor de los cambios revolucionarios. Es la clase más activa, la auténticamente revolucionaria, la más consecuente, la que levanta hoy las banderas más nobles, la que defiende hasta sus últimas consecuencias la paz, la independencia de los pueblos, la soberanía nacional, la libertad y la democracia.

A lo largo de la historia de la humanidad, hemos asistido a cambios revolucionarios que han modificado las concepciones políticas, sociales y económicas de la sociedad. Y en la época contemporánea las ideas más influyentes y más determinantes, las que calan más hondo en la conciencia de los pueblos, son las ideas del socialismo, cuya doctrina científica es el marxismo-leninismo.

La creciente toma de conciencia y combatividad de la clase obrera la han conducido a desempeñar un papel cada vez más importante en la vida política del país, obligando con ello a las castas reaccionarias a ceder no pocas posiciones. La burguesía reformista y su principal exponente —la democracia cristiana— se han hecho eco de este profundo anhelo de cambios que anida en la voluntad de la abrumadora mayoría de los chilenos, pero no para hacer los cambios de fondo que el país precisa, sino que para realizar sólo algunas transformaciones superficiales que tienden a mantener la estructura capitalista del país y, lo que es peor, la dominación y saqueo del imperialismo.

Los cambios revolucionarios son algo más que una consigna justa. Ellos responden a un imperativo del desarrollo nacional que hasta ahora han frenado el imperialismo y la oligarquía. Son una necesidad vital de una nación joven

que pugna por abrirse paso a una vida mejor para el pueblo, para lo cual debe remover los obstáculos que se le oponen, que jibarizan y deforman la economía y determinan el progresivo empobrecimiento de las masas.

Para avanzar hay que combatir al imperialismo

Esta toma de conciencia se ha debido a la labor de esclarecimiento político llevada a cabo por nuestro Partido, por el FRAP y por la CUT, a las grandes acciones reivindicativas del proletariado chileno que cada día vincula más la solución de sus problemas inmediatos a la solución de los grandes problemas del país y que en este instante los une más directamente a la contención de las amenazas derivadas del peligro de intervención militar del imperialismo norteamericano.

En este proceso ha contribuido en forma decidida, también, el ejemplo estimulante del mundo socialista y, en nuestro continente, la gloriosa Revolución Cubana.

Para avanzar, hoy es fundamental cerrar el paso a la agresión directa o indirecta del imperialismo norteamericano. Es decisiva la unión de todas las fuerzas populares y progresistas en un amplio movimiento patriótico, cuya dirección la dispute y la conquiste la clase obrera a través de su lucha y dentro del cual ésta, al mismo tiempo que realice una multifacética política de unidad de acción, practique una sostenida política independiente. Unidad de acción y lucha ideológica simultáneamente, unidad de acción y lucha de clases, amplitud e independencia.

La idea de los cambios, el hecho de que debamos desenvolver nuestra actividad en las condiciones de un go-

bierno burgués reformista y la circunstancia de una mayor agresividad del imperialismo yanqui, plantean una serie de problemas tácticos y de conducción que es menester analizar cuidadosamente en cada caso.

Las tareas de la unidad y de la unidad de acción nos exigen conocer y dominar profundamente la realidad nacional que, como en todas partes del mundo, es cambiante.

En el Informe del Comité Central se hace notar el aumento que registrará la población chilena hacia 1985, estimándose que en esa fecha tendremos más de 14 millones de habitantes. Esto quiere decir que, si ahora la situación es grave para los trabajadores y el pueblo en general, al cabo de 20 años ella será sencillamente catastrófica si no se llevan a cabo los cambios revolucionarios que el país necesita.

Los ideólogos burgueses sostienen que el aumento de la miseria se debe a lo que llaman la explosión demográfica, y preconizan como remedio el control de la natalidad. Nosotros pensamos que el creciente empeoramiento de las condiciones de vida en los países subdesarrollados "como el nuestro" no radica precisamente en el aumento de la población, que sólo agudiza las contradicciones y los problemas, sino en la dominación del imperialismo y de la reacción que someten a los trabajadores a la más feroz de las explotaciones.

Chile es capaz de dar felicidad a su pueblo

Chile puede y debe alimentar, vestir y educar no sólo al total de la población actual, sino a una población dos

o tres veces superior. Pero para ello será necesario recuperar las riquezas básicas que se encuentran en manos extranjeras, explotar racional y científicamente los 18 millones de hectáreas aptas para el cultivo hoy sin explotar, desarrollar la ganadería, incrementar el aprovechamiento de las riquezas del mar, crear nuevas industrias en base al aprovechamiento de nuestras materias primas, etc. En suma, llevar a la práctica todas aquellas medidas señaladas en el Programa de nuestro Partido.

Para lograr estos objetivos, tenemos que elevar la lucha de masas a un nuevo plano, barrer con el conservadurismo, con las prácticas tradicionales que no responden a los requerimientos de la hora presente, con el sectarismo, y, sobre todo, encarar audazmente, con verdadero espíritu revolucionario y creador, el trabajo con las masas. En el plano sindical esto quiere decir que debemos abrir la organización hacia el conjunto de los trabajadores, para lo cual necesitamos crear nuevas formas orgánicas en todos los niveles, a fin de colocarla al alcance e intereses de todos los trabajadores y aun de los que están parcialmente o totalmente desocupados. De lo que se trata es que esté organizado no sólo un tercio, sino la totalidad o, al menos, la inmensa mayoría de los obreros, empleados, campesinos y demás trabajadores de la ciudad y del campo, de modo tal que el proletariado llegue a ser efectivamente un factor decisivo en la marcha del país, en la conquista de un gobierno popular y en la realización de los cambios de fondo.

Como se sabe el proceso de producción capitalista no está sujeto a planificación y, por tanto, su desarrollo es desigual, ya que, al basarse en la ley de mayor ganancia, coexisten las técnicas productivas más avanzadas del capitalismo moderno con formas semif feudales o artesanales de producción. Esto determina que en Chile algunas líneas de la economía nacional alcancen cierto auge, mientras otras se estagnan o tienden a desaparecer. De este modo, sin que se hayan registrado en el país cambios profundos

en su estructura capitalista, se ha modificado en alguna medida la geografía económica nacional, y se ha alterado la distribución de la población y su composición.

Se han operado cambios en la estructura de la clase obrera

Han surgido así nuevos sectores obreros de industrias que antes no existían. Ha habido un relativo crecimiento de las capas medias con el desarrollo de la seguridad social y de los servicios públicos. Junto al crecimiento de la clase obrera, la burguesía como clase ha fortalecido sus posiciones y también en cierto modo la pequeña burguesía urbana.

Si examinamos la estructura de la clase obrera a la luz de un análisis científico comprobamos algunos cambios; de unos dos y medio millones de trabajadores de la ciudad y del campo, el contingente proletario incorporado a la actividad industrial que produce los bienes de consumo y de capital no sobrepasa los 600.000, en tanto que 520.000 son trabajadores de la tierra, 550.000 corresponden a empleados públicos y privados, artesanos y obreros que trabajan por cuenta propia.

El desplazamiento masivo del campesinado a la ciudad es evidente. A fines del siglo pasado la población rural representaba el 65% de la población de Chile y el 35% restante correspondía a la población urbana. Hoy la situación es exactamente al revés. Las estadísticas más recientes indican que el 65% de la población vive en las ciudades y sólo el 35% en el campo. Dicho desplazamiento y la concentración del capital a través de monopolios y consor-

cios, han originado un proceso de empobrecimiento gradual y sistemático de grandes masas de trabajadores. De este modo, hemos visto surgir en la periferia de las ciudades de mayor concentración industrial centenares de poblaciones que constituyen un verdadero monumento a la miseria, en donde se hacinan en la más tremenda promiscuidad y al margen de los servicios más elementales, los trabajadores en cesantía forzosa, los obreros de más bajos ingresos y algunas capas no proletarias que se pauperizan paulatinamente.

Todo esto le plantea a la clase obrera una serie de problemas nuevos, como el de encarar la organización sindical de modo que permita la incorporación a su seno del inmenso contingente de trabajadores aún no organizados y el de considerar a la vez los problemas sociales, educacionales, asistenciales, etc., vinculando su solución a las grandes transformaciones de la estructura económica, política y social del país.

La acción de los sindicatos no debe limitarse sólo a las reivindicaciones de orden económico, sino que es preciso ligarla a los problemas de los pobladores, lo que además de darle amplitud, significa acumular más fuerzas.

Nuevos métodos orgánicos y tácticos de lucha

En este proceso de cambios constantes que se ha venido registrando en las últimas décadas, el vertiginoso desarrollo de la ciencia y de la técnica incorpora nuevos elementos a los procesos productivos y a las relaciones sociales. Así, por ejemplo, la automatización, los incentivos, la evaluación que pone en práctica el capitalismo, determinan

exorbitantes ganancias para los empresarios sobre la base de una producción masiva en tanto que la situación de los trabajadores se hace cada día más penosa. Ello nos plantea la necesidad de aplicar nuevos métodos orgánicos y tácticos de lucha. El enemigo utiliza también técnicas modernas para presionar sobre la conciencia de las masas pretendiendo desviarlas de sus verdaderos objetivos y arrastrarlas a la colaboración de clases. En este sentido, a los métodos tradicionales de difusión, une ahora el empleo de la radio como su principal arma para deformar la verdad y sembrar la confusión en las masas. Un ejemplo claro de esta deformación es la conducta observada por la democracia cristiana en la última campaña presidencial durante la cual, a través de una propaganda radial y de prensa, como nunca se había registrado con anterioridad en nuestro país, logró llevar la confusión a las mentes de ciertos sectores de bajo nivel político.

Así, pues, la democracia cristiana usó y abusó de la propaganda para alcanzar el poder político y en los once meses que lleva en el gobierno la ha estado utilizando con la expresa finalidad de arrastrar a los trabajadores para su política reformista y para la colaboración de clases con la burguesía.

Necesitamos comprender, entonces, que en esta disputa, en esta pugna histórica por abrir paso a los cambios revolucionarios que constituyen nuestro objetivo inmediato y para construir las bases sociales y políticas del futuro gobierno popular, es urgente cambiar nuestros métodos y nuestro estilo en la lucha ideológica si queremos aumentar nuestro ascendiente sobre las masas y estructurar el Frente Patriótico de que hablamos.

Sin abandonar el periódico, el volante, el mitin, la cartilla de esclarecimiento, la asamblea, que son nuestros elementos básicos de contacto con la masa, necesitamos con urgencia aplicar métodos y medios poderosos de propaganda y difusión, que lleven oportunamente, y cada vez a más vastos sectores ciudadanos, nuestra ideología, nuestro

programa y los objetivos inmediatos que nos proponemos alcanzar. Lo fundamental o, más precisamente, lo decisivo es, ciertamente, el trabajo con las masas y la acción diaria con ellas. La cuestión es impulsar sus luchas, su unidad, su organización, elevar su conciencia política.

Tenemos pocos medios materiales, pero somos depositarios de la confianza y del cariño de la clase obrera y poseemos la inmensa riqueza que nos entrega la ciencia del marxismo-leninismo. Con estas armas podemos vencer todos los obstáculos y abrir camino al desarrollo de un poderoso movimiento patriótico que nos conduzca a obtener la plena liberación nacional.

INTERVENCION DEL CAMARADA ELIAS MALLEA, DELEGADO DEL COMITE REGIONAL CAPITAL

El camarada Elías Mallea comenzó su intervención al XIII Congreso Nacional del Partido Comunista diciendo:

Compañeras y compañeros: Realizamos este XIII Congreso Nacional de nuestro Partido, teniendo como consigna central "La clase obrera como centro y motor de los cambios revolucionarios". ¿Cómo conseguiremos este objetivo?

Es conocido que nuestros sindicatos son poderosos y cuentan con amplias condiciones para jugar este papel. Miremos, por ejemplo, el Sindicato Hirmas, donde el Partido no crece de acuerdo con su prestigio, no guarda relación con la cantidad de trabajadores de esta industria. Se podría argumentar que no tienen local, pero nunca ha faltado local para sus movimientos reivindicativos. Miremos ahora, como otro ejemplo, el Sindicato de Cervecería EBNER, el cual tiene local y tiene también óptimas condiciones. Lo que pasa es que los comunistas no le damos

al Sindicato el papel verdadero que debe jugar como escuela de guerra, como decía Marx, y escuela de socialismo como decía Lenin.

Creemos que el mejor método, entre otros, podría ser el siguiente: esto puede ser en los sindicatos ya citados o en cualquiera otra organización de masas. Empecemos en el sindicato con un acto folklórico, sigamos con una charla sobre el cobre; después puede ser sobre reforma agraria, para continuar con otras para el mismo sindicato. Este podría ser un primer ciclo.

Podemos seguir una nueva etapa con una conferencia sobre déficit alimenticio, para continuar con otra sobre la desnutrición y mortalidad infantil; en fin, tantos temas que podemos llevar a las masas. ¿Qué conseguiremos con esto?

1º Que el sindicato entre en una actividad permanente.

2º Se eleve el nivel político de las masas.

3º Se atraiga a las reuniones no solamente a los socios, sino que a la población que los rodea, y a otras capas de la población que no son trabajadores.

En esta forma, el Sindicato se convierte en el organismo que irradie enseñanza y orientación. Con esto convertiremos a la clase obrera en una fuerza dirigente y orientadora y, lo que es más importante, en la fuerza aglutinante del resto de las capas sociales.

Sólo de esta manera iremos creando en el seno de la clase obrera la conciencia de que ella es la única alternativa histórica.

Cuando los trabajadores vean a los comunistas trabajando en esta dirección, vendrán por decenas, centenas y miles a ingresar a nuestro Partido reclamando un puesto de combate. Al hacer este planteamiento, lo hacemos como un complemento, porque entendemos que esto contribuye a crear el cariño y el respeto por la organización.

Para los comunistas sigue siendo de la más alta importancia nuestra perseverancia en la unidad de acción y el

combate diario por las más mínimas reivindicaciones, con vistas a la elevación de esta lucha por las grandes reivindicaciones propias de los trabajadores.

Hay que cambiar el método de pelea

Más adelante, el camarada Elías Mallea expresó:

Los comunistas debemos trabajar incansablemente en el fortalecimiento de todas las organizaciones de masas gremiales y sindicales, con el objeto de que sean capaces de dirigir las acciones de sus respectivos gremios y sindicatos; de acuerdo con la resolución central del último Congreso Nacional de la CUT, que centralice la lucha de cada gremio y logre llegar a la creación de sindicatos únicos por rama de industria, que le permita presentar pliegos de carácter nacional como lo han hecho ya la Federación Nacional de la Construcción, Gráficos, Panificadores, Molineros y muchos otros que han logrado conseguir tarifados o salarios base de carácter nacional. Otro buen ejemplo es el demostrado por el Sindicato Mixto de la Seda de Santiago, que durante varios años viene presentando pliegos económicos para toda la industria de la seda en la capital.

El cumplimiento de esta resolución del IV Congreso de la CUT no podrá aplicarse mecánicamente, como nos ha ocurrido anteriormente con otras resoluciones. Deberán considerarse las diversas características y condiciones de cada gremio. Tampoco se trata de absorber en forma inmediata organismos ya existentes, porque tendremos que asentar nuestro trabajo sobre estas organizaciones y, desde allí, crear las condiciones para una organización superior, como la que en realidad necesitan los trabajadores de

acuerdo a las condiciones que el momento requiere para llevar con éxito las luchas de la clase obrera.

Organizar a los inorganizados

Si nuestra preocupación debe estar en fortalecer las organizaciones existentes de los trabajadores, corresponde a los comunistas tomar e impulsar la iniciativa en la organización de miles de inorganizados que existen en los diferentes sectores, podemos decir con satisfacción que durante los últimos 12 meses se han constituido más de 160 sindicatos en Santiago, entre los cuales podemos mencionar el constituido en los Establecimientos Oriente, que anteriormente había sido disuelto por los hermanos Pubill. En los Establecimientos Pré-Unic, el de los 6 establecimientos de los Cafés Paula y muchos otros. Pero debemos reconocer que son miles los hombres y mujeres que trabajan en los cafés, fuentes de soda, hoteles y restaurantes, y que son explotados miserablemente, en muchas partes trabajando sólo por la propina del público.

Otro tanto podemos decir de los empleados de tienda y grandes almacenes, donde trabajan por sueldos muy por debajo del vital existente. Situación similar es la de gran cantidad de mujeres, especialmente las que trabajan en las clínicas y consultorios médicos, donde no les pagan ni siquiera el salario vital obrero, sin previsión, como es el caso de las trabajadoras de la Clínica Santa María, que mantienen un conflicto por cerca de 10 meses, las que han sido engañadas y tramitadas por las autoridades del Gobierno y la dirección de la Clínica.

Son miles las empleadas domésticas que no tienen organización, las cuales son obligadas a trabajar largas jornadas por salarios miserables. Muchos otros son los sec-

tores de trabajadores que no tienen organización y que esperan nuestra ayuda y orientación para dar el paso hacia adelante. Allí está nuestra capacidad para saber descubrir dónde están los inorganizados e ir hasta ellos, pues nunca hemos sido rechazados, sino por el contrario, hemos adquirido un mayor arraigo entre ellos y en sus nuevas organizaciones.

En el radio del Comité Regional de la capital existen cerca de 300 sindicatos legales, entre industriales y profesionales. Pero también existe la dirección de todos los gremios de los trabajadores, como Salud, Profesores, Municipales, Funcionarios Públicos, ETCE y muchos otros, que son la mayoría de los trabajadores organizados.

INTERVENCION DEL CAMARADA MARCOS VASQUEZ, DELEGADO DEL COMITE REGIONAL DE VALPARAISO

Como se plantea en el Informe Central, dijo el camarada Vásquez, el enemigo principal de nuestro pueblo es el imperialismo norteamericano que, constituyendo el bastión de la reacción mundial, se opone como fuerza regresiva a todo cambio, a todo progreso y a toda lucha liberadora, asumiendo el papel de "gendarme internacional", verdadero carcelero de los pueblos. Nada se trama en el mundo contra la paz, contra el derecho o la libertad de los pueblos a darse su propio destino, sin que en ello no esté la mano tenebrosa del imperialismo. Pero en la actualidad, el imperialismo yanqui ya no está solo en el mundo ni es el más fuerte; la clase obrera internacional ha creado el "Sistema Mundial del Socialismo", que es hoy la fuerza determinante y decisiva de los acontecimientos mundiales.

En nuestro país la penetración imperialista abarca todas las esferas de la vida nacional:

En lo económico significa saqueo de nuestras riquezas básicas, el cobre, hierro, salitre, acero, electricidad, etc., son explotados en su exclusivo beneficio. Controlan nuestro comercio exterior, nos imponen un "intercambio no equivalente" de materias primas por productos manufacturados, sujetan nuestra política económica a los dictados del Fondo Monetario Internacional haciendo recaer la crisis sobre las espaldas de los trabajadores y del pueblo. En

una palabra, frenan nuestro desarrollo e impiden nuestro bienestar.

La penetración en el campo sindical se traduce en los intentos de dividir a los trabajadores, valiéndose para ello de organismos regiamente financiados como el Instituto para el Desarrollo del Sindicalismo Libre, el CIOLS, la ORIT, el FOSL, la ASICH, el CLAS, la CNT, etc., que con cientos de activistas, cursos, locales y becas persiguen la división, el paralelismo y la colaboración de clases.

La clase -obrero sólo a través de su unidad política y sindical puede poner en tensión todas sus fuerzas, mostrar toda su pujanza, imponer su orientación rectora, abrir nuevas perspectivas de triunfo y atraer en forma irresistible a otras fuerzas y capas al gran torrente de la lucha antiimperialista.

En cada aspecto de la vida nacional en que el imperialismo penetra contra el interés de los trabajadores y el país, la clase obrera puede organizar la acción común, la resistencia patriótica contra el odiado enemigo.

En suma, la clase obrera, cuyos intereses de clase reflejan más genuinamente los intereses generales y verdaderos de la nación chilena, de su desarrollo, de su independencia, de su libertad y soberanía, puede ser el centro de la más amplia unidad popular y democrática contra el imperialismo y la oligarquía.

La existencia de varios miles de trabajadores no organizados debilita y dispersa la influencia de la clase obrera; para que ella sea el centro de la unidad y el motor de los cambios, es necesario que a estos trabajadores los incorporemos cuanto antes a la organización y la lucha, que no se pierdan fuerzas, que se golpee de conjunto con el verdadero poder con que es posible hacerlo.

Las capas no proletarias, más débiles, menos consecuentes, necesitan un campeón, necesitan un capitán invencible que las agrupe y las conduzca al combate; ese campeón, ese capitán invencible no puede ser otro sino la clase obrera y su partido revolucionario.

INTERVENCION DEL CAMARADA WLADIMIR CHAVEZ, DELEGADO DEL COMITE REGIONAL DE CONCEPCION

En el mes de noviembre de 1964, apenas asumía el Presidente Frei, todos los sectores de trabajadores del puerto de Talcahuano paralizaron sus labores exigiendo el otorgamiento de un préstamo extraordinario de dos meses de salario, con motivo del Bicentenario de esa ciudad. En ese movimiento participaron los demócratacristianos e incluso se incorporó a la lucha la Municipalidad, en la que éstos tienen mayoría. La clase obrera, con los sindicatos más importantes que allí existen: Huachipato, Fábrica de Cemento, Carburo, etc., fue el centro y cabeza de esta acción. Nuestro Partido estuvo presente desde el primer momento impulsando la acción unitaria y combativa de los trabajadores. El préstamo no se logró. Pero la negativa del Gobierno fue el primer latigazo sentido en carne propia por la población, que vio cómo el Ejecutivo no recogía esta sentida aspiración.

Creemos que, de este ejemplo concreto, se pueden sacar cuatro conclusiones que confirman, en la práctica, la justicia de algunas tesis fundamentales del Informe Central:

1º Que la idea de cambios, llamados a dar más bienestar y satisfacción a las apremiantes necesidades de los trabajadores, ha calado muy hondo en nuestro pueblo y que, esta idea, está dentro de muchos militantes demócratacristianos y de quienes votaron por ellos; pero, sin embargo, en el Ejecutivo la mayoría de las veces pesa más la orientación derechista.

2º Que la clase obrera, por su combatividad, su organización y su firmeza puede y debe ser el centro de un vasto movimiento popular, que se eleve a una acción antiimperialista, impulsora de los cambios de fondo que el país requiere.

3º Que, a través de la acción conjunta por conquistar determinados objetivos concretos, se eleva la conciencia revolucionaria de las masas, las que van aprendiendo, a través de su propia experiencia, quiénes son sus amigos y quiénes sus enemigos, y

4º Que es necesario, para impulsar la acción ascendente del pueblo, un Partido Comunista que oriente la lucha en base a la unidad de acción de las más amplias fuerzas, mostrando certeramente, en cada situación concreta, el enemigo principal contra el cual hay que dirigir los fuegos.

Para que la clase obrera juegue, plenamente, su papel de motor de la revolución, necesitamos afincar más el Partido en el corazón de las grandes concentraciones proletarias y en todos los organismos de masas. En Concepción, la mayor cantidad de obreros organizados está en la zona del carbón, en el cordón industrial de Talcahuano, con Huachipato a la cabeza, y en los textiles de Tomé.

En el carbón, sólo el 32% de la militancia son mineros; en Huachipato estamos débiles numéricamente y en los textiles casi no hemos penetrado. La verdad es que nuestra influencia es apreciable, que la palabra del Partido es oída y seguida, pero ello no se traduce en organización. Superar esto es una gran tarea nuestra, pues en la presente situación, fluida y cambiante, no podemos conformarnos con la sola influencia, ya que, en determinados momentos, las masas pueden escapar al control y orientación del Partido. Desarrollando más la acción del pueblo y, a la vez, preocupándonos de capitalizar para el Partido, corregiremos esta deficiencia e iremos construyendo ese Partido que, por su número, calidad y peso en la clase obrera, sea capaz de responder a las grandes tareas que este Congreso le traza y el pueblo de Chile espera.

INTERVENCION DEL CAMARADA GASPAR DIAZ, DE ATACAMA, MIEMBRO DEL COMITE CENTRAL

Dijo el compañero Díaz:

En nuestra provincia, por ejemplo, han bastado 40 años para que el imperialismo haya agotado los yacimientos cupríferos de Potrerillos, dejando inmensos hoyos en las sierras; mientras el cobre, el molibdeno, oro, etc., han engrosado los fabulosos capitales monopolistas yanquis. Hoy continúan explotando las reservas de El Salvador, con nuevos procedimientos que les ha bajado enormemente el costo de producción. Como resultado de esta política de rapiña, el departamento de Chañaral, donde están enclavados estos minerales, muere de sed porque no hay abastecimiento de agua que responda a las necesidades de la población; las casas se caen de viejas y la carretera está pavimentada a medias.

Luego, en 12 años, los monopolios del hierro han explo-

tado 19 millones de toneladas, habiendo empezado con 25 mil toneladas el primer año. Ahora sólo las industrias de la compañía monopolista Santa Fe están en condiciones de producir 50 millones de toneladas en los próximos 12 años, en vez de los 19 millones. Mientras tanto, miles de mineros del hierro sólo ganan de \$ 3.500 a \$ 4.000 diarios, no tienen viviendas en las industrias o simplemente viven en cuevas y chozas insalubres. Son comunes los casos en que un matrimonio se ve obligado a vivir dentro de estas chozas con dos o tres hombres solteros.

Pero los trabajadores del cobre y del hierro no se han mantenido pasivos. Grandes huelgas y marchas de 800 kms. han sido las formas de lucha para obtener mejoramientos substanciales en los salarios, la vivienda, asistencia médica y otros.

Más adelante, el compañero Díaz se refirió al convenio del cobre, diciendo:

El P. Comunista de Atacama se ha opuesto tenaz y patrióticamente al convenio del cobre y ahora tiene la tarea de poner en tensión todas las fuerzas vivas de la población, con el fin de desbaratar los propósitos de las compañías monopolistas del hierro de Santa Fe, Bethlehem Chile, Iron Mines Company y la CAP, que pretenden obtener del Gobierno un Convenio del hierro, por lo menos un reajuste substancial en el precio del dólar minero. Para ello están maniobrando hasta con la amenaza de paralización total o parcial de miles de mineros del hierro si el gobierno del señor Frei no accede a sus exigencias. Estas compañías tienen bien sacadas sus cuentas. Si la democracia cristiana y los partidos Radical, Liberal y Conservador aprobaron un convenio en favor de los imperialistas del cobre, ¿por qué este mismo Gobierno puede negarles un Convenio del hierro?

Podemos decir que, en estos mismos momentos, el Partido moviliza a la Confederación del Hierro y sus sindicatos para defender la estabilidad en el trabajo y oponerse a este nuevo zarpazo de los monopolios norteamericanos.

INTERVENCION DEL CAMARADA DANIEL ROJAS, DELEGADO DEL COMITE REGIONAL DE ANTOFAGASTA

En la intervención del camarada Daniel Rojas, se destacó lo siguiente:

Cierto es que hemos logrado grandes avances en todos los terrenos que la lucha nos presenta en la provincia. La influencia del Partido llega a todos los sectores, particularmente del proletariado. Lo demuestra el hecho de tener pleno control en los sindicatos más importantes de la provincia. En María Elena, Pedro de Valdivia, oficina Alemania y Flor de Chile, Mantos de la Luna, Compañía Minera de Tocopilla, sindicatos Marítimos de Tocopilla y Antofagasta, de la Construcción de Antofagasta y Calama, de Fertilizantes de Mejillones. Además, tenemos dirigentes sindicales en Empleados de Mantos Blancos, Obreros Municipales de Antofagasta, Panificadores de Antofagasta, Marítimos de Mejillones, Industria de Obreros y Empleados de Chuquicamata, Trabajadores de la Salud y en el Ferrocarril de Tocopilla al Toco.

Esta influencia, este importante avance, se traduce en lucha. El Partido orientó los más importantes conflictos de los trabajadores de la provincia, se logró romper la ba-

rrera de congelación que pretendía imponer el Gobierno en el sector del salitre, en el Mineral de Mantos Blancos y otros, y, luego de una heroica lucha, se llevó al triunfo a los esforzados y explotados obreros de la Oficina Alemania. Y es más, camaradas, en este aspecto de la lucha reivindicativa tenemos que agregar que allí donde nuestra influencia es débil, como en el caso del Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia y otros no afiliados a la CUT, se acercan a ella en busca de orientación que no sea otra que la nuestra, aceptan la participación de nuestros parlamentarios en sus asambleas y han luchado decididamente por sus reivindicaciones.

También debemos manifestar que, desde estos organismos, el Partido libra la lucha ideológica expresada en la protesta contra toda tendencia que sea lesiva a los intereses nacionales, de solidaridad internacional, solidaridad de clase con el resto de los trabajadores chilenos. Además, no es poco el esfuerzo que se gasta, particularmente en el sector del salitre, por atraer al seno sindical a la juventud trabajadora, disputándosela a la empresa imperialista, en el terreno del deporte, del arte y de la cultura. Los sindicatos del salitre, con su propio esfuerzo y presupuesto sindical, mantienen la Liga Sindical de Deportes, que programa una competencia al año. Ello ha permitido sacarla del control de la Compañía, que procuraba mantenerla bajo su tutela a través de la Asociación Social y Deportiva que controla y administra el Departamento de Bienestar. Asimismo, mantiene cursos de modas y otros para las hijas de los trabajadores y un Conjunto Artístico Sindical que realiza una buena labor en el terreno cultural. Esta efectiva actividad ha traído el cariño y la simpatía hacia los hogares sindicales. En el aspecto del desarrollo del arte popular, queremos señalar otro ejemplo positivo, en Tocopilla el Partido y las Juventudes Comunistas han organizado un Conjunto Artístico que goza de gran prestigio en ese puerto. A tal extremo, que en un concurso organizado por la democracia cristiana a través de la Igle-

sia local, este conjunto del Partido contó con la aprobación popular de los que le vieron actuar. Se consideró el mejor de todos los que participaron, pero lógicamente el premio no se lo dieron, pues habría sido esperar mucha generosidad de parte de los que quieren monopolizarlo todo y controlarlo todo.

El Partido tiene que crecer más en la clase obrera

Sin embargo, camaradas, esta influencia del Partido en el seno de los trabajadores no se refleja en el sentido de contar con un Partido grande. La verdad es que contamos con un Partido pequeño, débil ideológicamente en proporción a la calidad del proletariado que vive en la provincia. Hay mucho que hacer en este terreno. Por mucho tiempo venimos forcejeando en este sentido. Las células industriales son menos que las de calle y menos desarrolladas ideológicamente. Hay sectores importantes a los cuales aún no hemos llegado, como es el caso de los ferroviarios de Antofagasta, obreros portuarios, cerveceros, Empresa de Transportes Colectivos del Estado, sectores mineros, que son varios en la provincia, industrias pesqueras, al sector de los empleados, del magisterio y nuestra participación es débil en el mineral de Chuquicamafá.

Señalamos estas debilidades, porque comprendemos que en el trabajo al frente de las masas es donde tenemos que poner el acento para que nuestra organización pueda estar a la altura de los acontecimientos y para poner en práctica lo que este Congreso Nacional del Partido ha ratificado: "La clase obrera es el centro y motor de los cambios revolucionarios".

INTERVENCION DEL CAMARADA BERNARDO ARAYA, DE VALDIVIA, MIEMBRO DEL COMITE CENTRAL

Manifestó el camarada Bernardo Araya que:

El Congreso Regional del Partido en Valdivia constató, al igual que otras provincias, los impactos de la política del imperialismo y la democracia cristiana: 10.000 cesantes; crisis de la industria, el comercio y la agricultura; carestía, hambre y miseria; atropellos a los derechos de los obreros y campesinos por parte de los patronos y terratenientes.

Pero no sólo nos hemos puesto a constatar esta grave situación y quedarnos sentados, sino que hemos tomado el toro por las astas y hemos ido a las masas a exponer nuestro pensamiento diciendo que esta situación que vive Valdivia no es fatal, que tiene solución si encaramos la lucha organizada. En contra de la cesantía les hemos planteado la creación de fuentes de trabajo estable, como son construir una planta para producir azúcar de remolacha, la puesta en marcha de la planta de carbones livianos de Pupunahue, el desarrollo de las industrias maderera y pesquera, la construcción naval, transformar la zona cerealista de la provincia a producción ganadera, luchar por la conquista de la tierra para las masas campesinas, librar la batalla para que a los pequeños y medianos agricultores se les dé mayor crédito y más barato.

En Valdivia existe un Comité de Unidad controlado por la burguesía de esa zona, donde tenemos débil parti-

cipación. En el Congreso Regional del Partido nos hemos planteado desarrollar la unidad de acción con estas fuerzas u otras por problemas concretos, teniendo presente el respeto mutuo por cada organización, por las ideas que sustenta y, en especial, respetar los derechos de los trabajadores.

Para llevar a cabo tal tarea hemos examinado la cuestión del Partido en relación con nuestras influencias en las masas. Las perspectivas son que en Valdivia caminamos hacia un Partido de masas, a estar en el corazón de la clase obrera y de los campesinos, que penetra en los pobladores, en las mujeres, en las juventudes y en la clase media.

El Partido en Valdivia usaba métodos artesanales de trabajo, donde los dirigentes responsables acondicionaban las tareas de éste a sus intereses particulares.

Durante estos últimos meses hemos organizado 5 nuevos sindicatos y presentado 9 pliegos de peticiones de carácter industrial y de trabajadores agrícolas. Los sindicatos de Pupunahue, Formio Chileno, Macisa, Termometalurgia, Hotel Pedro de Valdivia, La Unión de Campesinos de las haciendas Impregnadora, Cumulelfu, San Pablo de Rucatayo y Venecia llevan el sello del trabajo del Partido, lo que ha significado ganar militantes y la creación de nuevas células.

En Valdivia, la tarea de organizar a las masas, hacer partido y encauzar sus luchas reivindicativas y ligarlas a las batallas de carácter político, nos obligan a trabajar el doble de lo que estamos acostumbrados y, además, porque tanto en el Partido como en la masa inorganizada hay un bajo nivel político, que obliga a trabajar con un lenguaje sencillo y objetivo, con una política de perseverancia, que dé confianza en la organización y capacidad de dirección del Partido, vale decir, es indispensable saber trabajar para ganar el cariño y el respeto de los obreros y campesinos, hacerlo todo con su consentimiento, no imponer nada. No sentirnos engreídos y prepotentes porque hemos

sido los artífices de algún éxito. Igual política hemos seguido con los pobladores, con los Centros de Madres.

Combatir los defectos

Los defectos que ha tenido el Partido de Valdivia, ¿no ocurrirán en otra provincia? Pienso que sí. No todo puede ser color de rosa, conviene que estudiemos y actuemos para corregir los males a tiempo.

La tarea de la unidad de acción nos impone un amplio dominio de nuestra ideología y de organización con el fin de evitar la política del bandazo. La unidad de acción no sólo va a ser aplicada en la organización de la clase obrera, donde la hemos vivido y que ha dado vida al movimiento de la Central Unica de Trabajadores, sino que tiene que ser aplicada en todos los niveles, con diferentes sectores sociales, por cuestiones bien concretas; puede ser que se haga en una población donde hay varias organizaciones o grupos de personas que están interesadas por un problema común; el arreglo de una calle, por ejemplo, puede ser que sea en una provincia para luchar por una fuente de trabajo determinada que interese a diferentes sectores sociales, lo positivo es que en ella la clase obrera sea la aglutinante dirigida por su Partido de vanguardia; de esta manera la tarea de levantar el papel dirigente de la clase obrera pasa a primer plano y ello indica que el desarrollo de la organización sindical de obreros y campesinos no admite espera. Por esto mismo, la divulgación de las resoluciones del IV Congreso Nacional de la CUT tienen que estar presentes en todos nuestros actos. La presencia en provincias de una CUT unitaria, fuerte y combativa, tiene que ser preocupación preferente nuestra. La alianza obrero-campesina, cómo la unidad socialista-comunista, son también tareas que deberán estar en nuestra actividad del trabajo diario.

INTERVENCION DEL CAMARADA ELOY RAMIREZ, DELEGADO DEL COMITE REGIONAL DE IQUIQUE

El delegado del Comité Regional de Iquique manifestó lo siguiente:

Camaradas, quiero aprovechar estos cortos minutos que me quedan para decir algo de la provincia que representamos. Si es verdad que quieren hacer cambios, lo pueden demostrar en nuestra provincia, por ejemplo, con la industria salitrera que está paralizada desde hace muchos años, mientras hay países que tienen interés en comprar nuestro salitre, pero vemos que si hace esto el Gobierno demócratacristiano, hiere los intereses de los monopolios de la Anglo-Lautaro, es decir, este gobierno aplica una política pro imperialista. Ahí están las pampas de Pisis y Nebraska, El Soronal, esperando que algún gobierno netamente nacional las haga trabajar para alimentar y dar trabajo a miles de ciudadanos de esta provincia. ¿O es que se piensa en un nuevo convenio con los yanquis para también entregar estas reservas de salitre a los norteamericanos, como se entregó nuestro cobre? Y qué decir de otras riquezas que abundan en esta región tan aporreada por estos gobiernos serviles en favor de nuestros eternos enemigos, como es el caso del Salar Grande, que es una riqueza virgen y que si, verdaderamente, revolucionariamente como dicen los gobernantes actuales, se convirtiera en riqueza y se explotara en forma amplia, serían miles los trabajadores que tendrían solucionado sus graves problemas de hambre y cesantía. También hay covaderas que se encuentran parali-

zadas por los industriales del abono, porque a ellos les conviene más importar esta materia de afuera, debido a las franquicias de libre importación de que gozan los abonos fosfatados, y entran a competir con nuestro producto nacional.

Veamos un ejemplo: en el año 1964 se importaron alrededor de 680 mil toneladas métricas de abono, por un valor de 5 millones 500 mil dólares. Esas divisas se pueden ahorrar si es que en verdad se quieren hacer cambios revolucionarios.

Más fuentes de trabajo para el Norte

Los comunistas hemos planteado en infinidad de oportunidades que la minería es una cosa seria en Tarapacá. Por ejemplo, hay antecedentes de que los minerales ubicados en el interior de nuestro departamento, como son: Mocha, Cerro Colorado, en el pueblo de Mamiña; Cerro Verde, Huatacondo, Sagasca, son todos puntos parecidos en magnitud a Chuquicamata; pero debido a lo que hemos dicho al comienzo, ya de estos ricos yacimientos se han apoderado personajes y firmas que trabajan para los imperialistas de la Anaconda. Con el mineral de Sagasca está ocurriendo algo parecido, se supo que se había empezado a delinear actividades en ese mineral, repentinamente esto quedó paralizado, nadie sabe los motivos y la opinión pública tiene derecho a conocer la verdad.

También tenemos que decir que a la pequeña minería de esta zona, de una vez por todas, sin más tramitaciones burocráticas se le ayude formalmente, para que se ponga en actividad este rubro tan importante que daría trabajo a cientos de ciudadanos de nuestra tierra. Esta ayuda consiste en caminos de acceso a los sitios de trabajo, créditos

a largo plazo, facilidades para la internación de maquinarias y asesoría técnica; estos son los puntos más inmediatos para proceder a poner en trabajo estos pequeños yacimientos mineros.

Ya sabemos en qué situación se encuentra la nueva industria de elaboración de harina de pescado de Iquique. En gobiernos anteriores, sin estudiar a fondo todos los pormenores derivados de esta industria y al amparo de la ley de zona franca industrial se instalaron, sin tasa ni medida, inifinidades de fábricas, las que sólo buscaron la ganancia fácil y ninguna previsión para el futuro. Ahora ahí están las consecuencias. Esto nosotros lo advertimos en su oportunidad, seguimos viviendo los iquiqueños en base a una sola actividad económica vital. Ayer fue el salitre, de eso sólo quedan los hoyos y los recuerdos funestos de los abusos, y los dueños de esta industria se llevaron cuantiosas utilidades y en la provincia no quedó nada que pueda ser recordado con satisfacción. Ahora está ocurriendo lo mismo con esta nueva industria de la pesca. Iquique no puede ni debe vivir de una sola industria, tenemos otras riquezas con las cuales mantener esa zona.

A pesar de la negativa del Gobierno que manifiesta que el salitre ya no tiene mercado y que es posible la construcción de una planta de salitre sintético en Magallanes, nosotros creemos que debe irse rápidamente a echar a andar las oficinas Iris y Granja, del industrial Urruticoechea, que está dispuesto a hacerlo siempre que lo liberen de los pagos usurarios de la famosa COVENSA, organismo burocrático que hoy no cumple ninguna función. La puesta en marcha de estas dos oficinas permitiría la ocupación de más de un millar de trabajadores que, junto con sus familiares, sumarían de 6 a 7 mil personas. Esta situación económica de la provincia afecta a moros y cristianos; de allí entonces que la Central Unica, los gremios no afiliados, los Centros de Madres, se están movilizando en conjunto, sin distinción, para luchar por darle solución a este problema.

OTRA EXPERIENCIA DE LOS TRABAJADORES DE TARAPACA

Además destacamos algunos párrafos de la intervención del camarada *TRANSITO ARAYA*, de la misma provincia:

En la Oficina Salitrera Victoria se llevó a efecto una huelga para romper el 38,4% que el Gobierno demócratacristiano había obligado a aceptar a los trabajadores para favorecer a los industriales. Muchos fueron los esfuerzos que hicieron los jefes demócratacristianos para que sus militantes no hicieran causa común con nosotros y llegaron a amenazarlos hasta con la expulsión del Partido si participaban en la Marcha del Salitre hacia Iquique que nosotros habíamos acordado; sin embargo, los trabajadores demócratacristianos, indignados ante la actitud de sus dirigentes, reaccionaron y muchos de ellos despedazaron sus carnets y se los lanzaron a los pies diciéndoles: ahí lo tienen, expúlsenme.

En esta huelga los trabajadores marcharon a Iquique recorriendo más de 100 kilómetros a pie junto con sus mujeres y sus hijos, que sumaban más de 1.200 personas. Al fragor de esta lucha unitaria entre comunistas, socialistas y algunos demócratacristianos, por mejores reivindicaciones, y ayudados por nuestros parlamentarios, conse-

guimos romper la barrera del 38,4% que quería imponer la compañía.

Quiero destacar también que en la marcha desde la Pampa hasta el puerto de Iquique tuvieron destacada actuación las mujeres de nuestro Partido, como igualmente nuestra juventud que salió a la calle al encuentro de los compañeros que marchaban, llevándoles agua y alimentos, organizando posteriormente la ayuda para parar la olla común. Salió de esta lucha una experiencia que es digna de tener en cuenta. Los trabajadores se ubicaron, contra la voluntad de las autoridades, en la principal plaza de Iquique, lugar en que se llevó a cabo la repartición de alimentos de la olla común para que el pueblo todo pudiera darse cuenta y comprender de qué manera estaba actuando la democracia cristiana contra los trabajadores. Y a pesar de las reiteradas peticiones del Intendente de la provincia para que los obreros se retiraran de la plaza, éstos no lo hicieron hasta el anochecer para ubicarse en los alojamientos que para el efecto había destinado la Central Unica de Trabajadores, en la que actúan muchos dirigentes de nuestro Partido.

INTERVENCION DEL CAMARADA AMABLE HONORES, DELEGADO DEL COMITE REGIONAL DE COQUIMBO NORTE

Dijo el camarada Honores:

Para que la clase obrera sea efectivamente y no sólo en las palabras centro de la unidad, tiene que poner en tensión sus propias fuerzas en la lucha de clase contra la explotación y por la defensa de sus derechos y, paralelamente a ello, tomar las banderas de lucha por los cambios de fondo que el país reclama para los grandes problemas nacionales y regionales en su caso.

La perspectiva revolucionaria no surge espontáneamente, hay que elaborarla, hay que trabajarla. A nuestro entender, cuando se lucha con firmeza al frente de los combates en base a una planificación, la línea del Partido penetra profundamente en el seno de las masas trabajadoras, es acogida por otros sectores y la clase obrera puede transformarse real y efectivamente en el centro de la unidad y en el motor de los cambios revolucionarios.

La provincia de Coquimbo es esencialmente agrícola y minera, y de esta actividad vive el comercio y en base a ella se desarrolla la pequeña industria regional. La situación de los trabajadores y del campesino en estos instantes es extraordinariamente grave, como consecuencia de la política del Gobierno en relación con las alzas y los bajos salarios que pesan sobre los trabajadores, la enorme desocupación que existe y la grave situación de hambre y miseria que hay en el campo a causa de las sequías y de la imprevisión culpable del Gobierno para proporcionar semillas y otros créditos en forma oportuna a los campesinos para sus siembras.

Los mineros del Norte Chico no renuncian a sus derechos

Lo mismo ha estado ocurriendo y ocurre en los sectores del proletariado minero del fierro en nuestra región, que ha venido dando una batalla sin cuartel contra la explotación de que lo hacen víctima las empresas imperialistas de la Bethlehem en El Tofo y El Romeral, como asimismo las compañías subsidiarias de las grandes empresas imperialistas mundiales como son la Santa Fe, Santa Bárbara, Caminex y otras. Para poder arrancarle mejores salarios, los trabajadores han presentado pliegos de peticiones realizando largas huelgas y sacrificadas marchas hacia La Serena, junto a sus esposas e hijos, recorriendo cientos de kilómetros para exponer a la opinión pública la miseria a que los han sometido las compañías norteamericanas, y de esta forma los trabajadores han sido capaces de romper la barrera del 38,4% impuesto por el Gobierno de

la democracia cristiana. Al mismo tiempo, luchan por la construcción de una Siderúrgica en Guayacán y la nacionalización de las riquezas del hierro, como dijo el compañero Amable Honores en su intervención con respecto a los problemas regionales, para dar salida a la grave situación de asfixia que empobrece minuto a minuto al comercio, a la agricultura y a la industria que no encuentra mercado debido al bajo poder adquisitivo de las masas.

La clase obrera, al desarrollar su capacidad en defensa de sus intereses de clase, une a otros sectores de la población tomando sus problemas, eleva su conciencia política y desarrolla las perspectivas revolucionarias para los cambios de fondo que se plantean en este Congreso y por lo que, desde hace largos años, los comunistas hemos venido luchando.

En nuestra provincia los trabajadores hemos realizado grandes luchas y hemos logrado constituir una serie de importantes sindicatos, tales como el Profesional de Obreros Interprovincial de Atacama y Coquimbo, de la zona Los Cristales; los industriales de Botón de Oro, Planta El Molle en la comuna de La Higuera; planta El Brillador en la comuna de La Serena, Martex, Algas Marinas y Pescadores de Guayacán. Se logró el reconocimiento legal del sindicato de la Construcción y el Sindicato de la Mina Cocinera de la comuna de Ovalle. Y la Confederación de Trabajadores del Fierro que ha estado jugando un papel importante en la coordinación de las luchas de los mineros del fierro.

Existen las condiciones para elevar mucho más todavía estas luchas, pero debemos decir con toda lealtad ante el Partido, que nuestro trabajo adolece de serios y graves defectos, especialmente de los organismos CUT departamentales e incluso en el organismo provincial de la Central Unica de Trabajadores. Esto, naturalmente, limita las posibilidades de la clase obrera, de desarrollar más ampliamente el espíritu de la solidaridad y del apoyo mutuo entre los trabajadores en cada una de sus luchas.

INTERVENCION DEL CAMARADA FERNANDO VERA, DELEGADO DEL COMITE REGIONAL NORTE DE SANTIAGO

El compañero Vera finalizó sus intervención diciendo que:

Otro de los problemas que tocó el Informe Central del compañero Luis Corvalán fue la organización sindical de los trabajadores. Puso el acento en la lucha contra el paralelismo sindical que propicia el Gobierno como una forma de defender los intereses capitalistas. Sobre esta materia, en nuestro reciente Congreso del Comité Regional Norte, se dijo que los comunistas tenemos que poner al desnudo el significado de esta política y, frente a ella, plantear la organización de sindicatos por rama industrial, como una manera de ir organizando a la inmensa mayoría de trabajadores huérfanos de organización, a los cuales no llega la orientación del Partido Comunista para crear conciencia de lucha y de responsabilidad.

En el Segundo Distrito tenemos industrias, grandes y pequeñas. De éstas, en la comuna de Maipú hay 112; en

Quinta Normal hay 100; en Conchalí existen 86; en Renca hay 40 industrias. Esto nos demuestra el enorme frente de trabajo que tenemos los comunistas en este Distrito para darle organización a estos obreros y empleados si consideramos que en todo el Distrito apenas contamos con 90 sindicatos, o sea, que no llega a un 25%.

En el curso de este Gobierno se han agudizado los grandes conflictos del trabajo debido a que impuso la congelación de sueldos y salarios a sólo un 38,4%, lo que constituyó una odiosa barrera destinada a favorecer los intereses patronales. Pero los trabajadores, en la medida en que fueron desarrollando sus luchas y combates reivindicativos, fueron pasando por sobre esta línea congelatoria, no sin antes enfrentar duras batallas. Está el caso de la huelga de Chiteco de 72 días; la huelga de Fanaloza, que se extendió por 78; la huelga de Conservas Copihue que duró más de 50 días, y la huelga de Odis, donde los obreros, cansados de la tramitación de este Gobierno, terminaron por tomarse la industria.

En todos estos conflictos capitalizó el Partido el descontento de las masas, llegando muchos obreros a organizarse en él, como ocurrió por ejemplo en Chiteco, donde se organizó una célula del Partido ingresando a ella dos dirigentes sindicales. La mismo se repitió en Odis y en los otros sindicatos.

A estas luchas no estuvieron ajenos los parlamentarios del Partido, ni la ayuda moral y material que se les prestó en todo momento, tanto a través de las propias células como por medio de las organizaciones en las que tenemos influencia.

Las perspectivas para organizar la CUT en las comunas de Quinta Normal, Conchalí y otras del Segundo Distrito están dadas. Sólo falta nuestra acción, perder el miedo de llegar a las masas y a trabajar con ellas. En esta medida seremos capaces de hacer realidad los planteamientos del Informe de ganar la clase obrera para los cambios revolucionarios.

INTERVENCION DEL CAMARADA DAMIAN URIBE, DELEGADO DEL COMITE REGIONAL SUR DE SANTIAGO

El movimiento sindical en nuestras comunas, dijo el camarada Uribe, ha librado grandes y pequeñas luchas en este último tiempo, en algunos casos por romper la barrera congelatoria de sueldos y salarios impuesta por este Gobierno y, en otros, por la defensa del fuero sindical y la estabilidad de sus asociados.-

La clase obrera ha tenido que enfrentar al poderoso frente patronal, apoyado por el Gobierno y su música de "guerra contra la inflación". Esto ha permitido alargar los movimientos huelguísticos postergando sus justas peticiones económicas, como fueron los casos de Textil Progreso, Indac y Electromat.

Esta experiencia sufrida por la clase obrera en sus luchas, en los últimos años ha demostrado que las tesis sustentadas por nuestro Partido y ratificadas con más fuerza por el IV Congreso de la CUT, son absolutamente justas, no se puede seguir presentando pliegos de peticiones en forma aislada, sino que éstos deben ser por rama industrial, de carácter nacional o provincial, que dará la fuerza necesaria para quebrar la prepotencia patronal o la inoperancia del Gobierno.

Todó esto ha creado una verdadera conciencia solidaria en la población, en las organizaciones sindicales, destacándose en la ayuda Madeco, Mademsa, Ferias Libres y Centros de Madres.

No seríamos honrados si no señalamos en este Congreso uno de nuestros errores: la pérdida que tuvo el Partido y el FRAP en las elecciones sindicales de la industria Mademsa, una de las más grandes de la provincia de Santiago. Triunfó la democracia cristiana con tres dirigentes, los cuales ocupan altos cargos en el Departamento Sindical de su Partido. Los comunistas teníamos antes dos dirigentes y hoy tenemos solamente uno y esto se debió a que la base del Partido no trabajó en su conjunto con los trabajadores y no fue capaz de desbaratar las mentiras calumniosas de la democracia cristiana.

Otro hecho negativo, pero que está en vista de superación, son los ferroviarios de la Maestranza Central de San Bernardo, en que los dirigentes no actuaban en función de la línea política del Partido, transformándose en caudillos que todo lo resolvían en razón de su capacidad personal, sin ligarse estrechamente a la discusión de los problemas en el seno de la base del Partido. La razón fundamental de ello es que ocupaban los cargos de dirigentes de masas y secretarios políticos de la base y esto no permitía que sobre el dirigente hubiera un control exacto de su actividad, es decir, que el secretariado no jugaba el verdadero papel que le está señalado de orientar, dirigir y planificar el trabajo en el frente correspondiente.

Los sindicatos deben ser verdaderos hogares de los trabajadores

El Partido debe luchar por incorporar en los programas anuales de los sindicatos el deporte, la cultura y el arte, para los jóvenes de ambos sexos. A ellos no debemos dejarlos a merced de la ideología de la burguesía; es nuestro deber ganar a la juventud para la ideología del proletariado, para el movimiento popular, constituyendo las comisiones juveniles en dichos organismos.

La organización sindical debe luchar por que el Servicio Nacional de Salud mejore la atención médica y hospitalaria para sus asociados y familiares, y terminar con la vergüenza de tener que pedir número para varios días después. Si esto es por falta de profesionales, que las universidades abran sus puertas a los hijos de gente de modestos recursos que desean estudiar una carrera profesional; no debemos seguir permitiendo que nuestras mujeres sigan dando a luz nuestros hijos en las puertas de las comisarías o de los hospitales porque somos seres humanos. Deben salir de inmediato nuestras protestas por estos hechos insólitos de una sociedad indolente ante el dolor de los desposeídos y la negligencia de los hombres de gobierno por resolver este angustioso problema que afecta a los obreros de la cápital.

Las organizaciones sindicales, los jubilados, profesionales, los pequeños industriales y comerciantes, los pequeños propietarios deben luchar contra los ya excesivos tributos que caen como una maldición sobre las espaldas de los hombres de trabajo, disminuyendo sus sueldos y salarios y que, además, son los únicos que cumplen con las leyes tributarias. A esto se agrega, como una paradoja, que la "re-

volución en libertad” esté propiciando dejar exenta a las compañías del cobre de pagar sus tributos y la compra-venta que le corresponde, y que permita a la oligarquía financiera y terrateniente que con sus artimañas contables burle el pago de sus impuestos. A esto debemos decirle basta, uniendo todas las voluntades a la lucha para que se obligue a que paguen los ricos, que lo son porque nos roban el producto de nuestro trabajo.

Es una necesidad muy sentida incorporar en nuestras luchas las peticiones de un verdadero salario vital obrero o que se agregue al salario un subsidio de arriendo o el pago de los dividendos por las casas CORVI, que alcanza ya al 50% de los salarios. Este es un problema serio para aquellos trabajadores que logran satisfacer la sentida aspiración de la casa propia, pues se inicia para ellos la tragedia mensual del pago de dividendo. ¡Cómo contrasta esta situación con la de los países socialistas, en donde la casa no significa más de un 5% de los sueldos!

Los comunistas hemos aceptado el desafío de la democracia cristiana señalado en el Informe de nuestro Secretario General en cuanto a “quien gana a las masas”. Al respecto, la unidad obrero-campesina debe desarrollarse en gran escala y no dejar a éstos en manos de la DC. El apadrinamiento de sectores agrarios de parte de los sindicatos industriales es esencial para impulsar la lucha de los campesinos por su organización sindical de carácter nacional o provincial, capaz de obtener la verdadera reforma agraria. Del mismo modo, debemos trabajar y hacer los esfuerzos correspondientes por realizar el Congreso Unico de Campesinos propuesto por la CUT.

INTERVENCION DEL CAMARADA FLORENTINO GALVEZ, DELEGADO DEL COMITE REGIONAL COSTA DE SANTIAGO

El delegado del Comité Regional Costa, compañero Florentino Gálvez, centró su atención en lo siguiente:

Este año se ha producido un hecho político que es digno destacar. Todos los años la democracia cristiana, con la ayuda de personeros de la dirección de ENDESA, ha tratado de elegir dirigentes del sindicato con resultados cada vez más funestos para ellos. Este año ya no se han atrevido a presentar candidatos y es así como para elegir cinco dirigentes, sólo postulan cinco comunistas y dos socialistas. Esto se ha debido a la amplitud con que nuestro Partido ha defendido en esa obra los intereses de los obreros, aplicando nuestra línea política y produciendo el desarme ideológico de los dirigentes de la democracia cristiana.

Esto no se ha producido allí porque haya miseria entre los trabajadores; al contrario, el salario del obrero no pro-

fesional (que son muy pocos), es de Eº 10 diarios y para los profesionales varía entre los Eº 12 y Eº 20 y, en algunos casos, más. Aparte de esto los obreros de esa Central han conquistado muchas regalías sociales que pocos sindicatos tienen; como asimismo reivindicaciones de tipo económico. Esto lo han conseguido los comunistas junto a los obreros con su empuje, con su línea política de clases sin sectarismo, golpeando sólo al blanco justo, al patrón (ENDESA) y al Gobierno de turno. Esto es lo que ha dado prestigio a nuestro Partido y es lo que ha derrotado al oportunismo y al divisionismo.

Es muy importante mencionar que desde la fundación del sindicato y del Partido, se ha librado ahí una lucha sin tregua contra el apoliticismo y el anticomunismo en las asambleas de los obreros; también a veces, en forma aguda y dramática, hemos tenido que combatir el caudillismo y el personalismo dentro del Partido, especialmente entre los dirigentes de masas, lucha que podemos decir que tenemos ganada casi en su totalidad, pero que es necesario mantener para que en todo momento sea el Partido el que oriente a los obreros y no se posponga su influencia por actitudes personalistas y caudillescas. Hemos llevado a las asambleas del sindicato todo problema de interés nacional de nuestro pueblo, como la defensa de nuestro cobre y la solidaridad con el pueblo cubano, Santo Domingo, Vietnam y todos los pueblos que luchan por su liberación. Estas planteamientos nos han permitido formar una conciencia política en la mayoría de los trabajadores para que así puedan identificar a sus enemigos, aunque vistan cualquier ropaje.

Podemos decir, camaradas, como un ejemplo, que con la aplicación de nuestra línea política en ese importante organismo hemos solucionado todos los conflictos año a año con ENDESA sin llegar a la huelga, no porque hayamos vacilado, sino porque el patrón no se ha atrevido a enfrentar en ese terreno a un conglomerado de trabajadores unidos y conscientes de cómo defenderse.

INTERVENCION DEL CAMARADA LUIS GODOY, DELEGADO DEL COMITE REGIONAL DE MAGALLANES

El compañero Godoy se refirió especialmente a:

El gran problema de Magallanes radica en la actividad económica de Puerto Natales, que languidece por la falta de medios de trabajo propios; ya que más de 2 mil obreros tienen que emigrar a la vecina República Argentina, que los ocupa en el mineral de carbón de El Turbio, dejando abandonados a sus familiares durante 27 días del mes, atropellados y vilipendiados por los gendarmes argentinos, que los revisan en la frontera como si fueran simples delincuentes, todo por no contar con fuentes de trabajo en la zona. Esto se agrava por la reducción de las faenas ganaderas, que cada día se acortan más; como una burla en contra de sus obreros, solamente faenó durante 7 días, la pasada temporada, lo que significó que los obreros no alcanzaran a cancelar el crédito en víveres que la Sociedad les da durante el año; de esta manera, los obreros siempre están en deuda con esta Compañía.

Ahora, el latifundio más grande del mundo, que es la

Sociedad Explotadora y que se ha cambiado de nombre por el de Sociedad Ganadera de Tierra del Fuego, queriendo disimular su capacidad y su carácter de verdadera explotadora de los campesinos, está planteando a los compañeros que laboran en sus estancias que está próxima a la quiebra, porque le ha ido mal en la venta de lana y que, por lo tanto, los campesinos no deben plantear exigencias económicas en los convenios próximos so peligro de cesantía. Esto es una burla sangrienta, porque a nadie le cabe en la cabeza que esos gigantes pulpos con intereses en la Argentina y Uruguay en sociedades comerciales, compañías de seguros, propietaria del fastuoso Hotel Cabo de Hornos de Punta Arenas, etc., vaya a quebrar por centavos más o centavos menos en el precio de la lana.

Lo que ocurre es que con esta política se orienta a congelar prácticamente los salarios de sus explotados: peones, campañistas y ovejeros. Se impone que el Sindicato de Campo y Frigoríficos salga en defensa de sus asociados e imponga hasta la última consecuencia la defensa de las conquistas económicas logradas.

Como dato ilustrativo diremos que anteriormente las faenas ganaderas duraban alrededor de dos meses, con un personal de más de 300 trabajadores y hoy en día ocupa solamente 40 compañeros. Todos los campesinos de Chile, y entre ellos los magallánicos, reclaman una auténtica reforma agraria, pero hasta la fecha esto no se ve. A Última Esperanza, la INDAP y CORA han ido con un cuestionario; han planteado a los obreros de las estancias la reforma agraria, en el sentido de que se les iba a hacer entrega de la tierra pagadera a 20 años plazo; para tal efecto, mientras se ponga en marcha dicho plan, el Estado les iba a pagar un sueldo que esté acorde con la necesidad de cada hogar. Al final todo quedó en encuesta. El mal ha sido mayor, pues ciertos trabajos que se hacían en forma especial, como ser: empastadas, corte de leña, alambradas, etc., no se han hecho, encontrándose todavía ce-

santes los obreros que se ocupaban de estas faenas, aduciendo los dueños de estas tierras que se está haciendo un estudio, pues creen que se les va a expropiar dichas estancias; mera forma de atemorizar a los obreros, ya que pronto debe discutirse el convenio colectivo de trabajo.

Contribuye a encarecer la alimentación la no recalada de barcos, teniéndose que trasladar las mercaderías en camiones desde Punta Arenas, con un recorrido de 252 kilómetros. Todo esto viene a agravar la situación económica de nuestro pueblo que repercute más en los hogares proletarios.

Nuestro Congreso Local acordó que debe explotarse los mantos carboníferos de la región, pues son los mismos que cruzan la frontera y explotan los argentinos; luchar por la instalación de curtiembres y lavanderías de lana, como un medio de absorber la cesantía; lograr la instalación de teléfonos públicos en los distintos barrios, como asimismo postas de primeros auxilios.

INTERVENCION DEL CAMARADA CLODOMIRO SOTO, DELEGADO DEL COMITE REGIONAL DE AYSEN

El camarada Clodomiro Soto puso el acento en lo siguiente en su intervención:

Sabiendo que el Partido Demócrata Cristiano es un partido que alberga en su seno a varias clases sociales de intereses contrapuestos, pero dirigidas por la burguesía muy vinculada a los monopolios norteamericanos, la línea a seguir *es la lucha* por la solución de los problemas más sentidos de nuestro pueblo, como el problema habitacional, la cesantía, la carestía de la vida, etc., para atraer a las capas bajas y medias de la población y poner de relieve el carácter de clase de este Gobierno.

La democracia cristiana aplica desde el gobierno una política pro capitalista, pro imperialista contraria a los intereses de las grandes mayorías nacionales. No obstante, tal como se ha señalado, en intervenciones anteriores, las

capas progresistas de la democracia cristiana han impuesto algunas iniciativas reformistas tendientes a dar satisfacción parcial a las exigencias populares, al desarrollo de nuestra sociedad y a no defraudar a los que votaron por ellos. La democracia cristiana, por lo tanto, está en una situación contradictoria. Quisiera realizar algunos avances influyendo para ello el sector más consecuente que abriga en su seno, y los vientos de renovación que soplan en el mundo y América Latina pero, por otra parte, están las limitaciones de clase de este partido, la presión de las empresas imperialistas y los grupos de la oligarquía financiera y la cerrada resistencia de los terratenientes. Al no encontrar soluciones de fondo, el Gobierno de la democracia cristiana profundiza la crisis económica y social, aumentando la carestía de la vida, rebajando el poder adquisitivo de sueldos y salarios, aumenta la pauperización y explotación de los trabajadores, crece el número de cesantes, se endeuda cada vez más el Estado en el extranjero, se imponen más contribuciones e impuestos; en suma, se agudiza al máximo la lucha de clases.

Luego, el camarada Soto se refirió a:

En otro orden de cosas, denunciamos en este Congreso el espionaje norteamericano en nuestra provincia, en la forma de 80 miembros del Cuerpo de Paz, que realizan investigaciones geológicas, en busca de yacimientos minerales de valor estratégico, para informar al Departamento de Estado y a los monopolios yanquis sobre la importancia de los mismos. Intervienen en Centros de Madres y otros organismos populares realizando desde allí una política de hostilidad y provocación anticomunista. Estos espías serán los encargados de llevar la información necesaria al Gobierno y al Pentágono norteamericanos para que, de acuerdo con la última declaración del Congreso de ese país, tengan la orientación y el conocimiento exactos para intervenir militarmente en todos los países latinoamericanos que, como el nuestro, detentan una democracia representativa más avanzada.

La dura vida en las zonas australes

Finalmente se refirió al estado económico actual de nuestro país, diciendo:

Ante la difícil y desastrosa situación económica y social en que se debaten los sectores proletarios de nuestra población en la provincia, las autoridades demócratacristianas que la gobiernan y administran, han demostrado su olímpica incapacidad para tomar medidas de fondo que permitan sacar del pantano y de la parálisis económica en que se debate nuestra región.

Mientras los trabajadores sufren hambre, miseria, desocupación, enfermedades derivadas de su desnutrición, especialmente durante este invierno que se ensañó con ellos, matando incluso hasta a algunos de sus hijos de frío, por falta del abrigo necesario; mientras los obreros agrícolas son explotados inmisericorde con salarios ridículos para encarar el elevado costo de la vida, sufriendo privaciones sin límites; mientras los pequeños agricultores se arruinan por la pérdida de su ganado, las autoridades responsables no toman medida alguna para remediar estos males. Por el contrario, y con una desvergüenza que asombra, los dirigentes demócratacristianos han entrado a saco en la Administración Pública creando organismos inútiles e ineficaces.

El camarada Soto dijo, refiriéndose al plano sindical:

En el plano sindical el Congreso Regional ha resuelto impulsar las organizaciones de la CUT departamentales, con vista a organizar la CUT Provincial.

El Congreso ha resuelto también luchar por medidas efectivas que vengán en auxilio y fomento de la producción agropecuaria con un tratamiento especial para los pequeños y medianos productores ganaderos que se han

arruinado con los estragos del invierno recién pasado. Solicitando que la Corporación de Fomento, el Banco del Estado e INDAP establezcan líneas especiales de crédito, a largo plazo, y a bajo interés, eliminando la tramitación burocrática.

Ha resuelto luchar permanentemente contra el alza del costo de la vida y la escasez de alimentos, como la carne, mariscos, verdura y frutas. Aumentar los salarios de los trabajadores, etc.

Para paliar la cesantía, es necesario crear nuevas fuentes de trabajo, entre las que cabe enumerar una intensiva explotación maderera y que se ponga en funcionamiento la mina Escondida de Guadal, de propiedad de la COMICLO, que se paralizara en el año 1957, junto con todas las otras propiedades de esta Sociedad; reservas mineras El Toro de propiedad de la Cía. Tamaya; reservas mineras de Fachinal Murta, Río Avellano, Lago Negro y Cerro Colorado, todas éstas propiedades de la Cía. Minera Aysen, empresa donde tiene la mayor parte de acciones la CORFO.

INTERVENCION DEL CAMARADA CARLOS ULLOA, DELEGADO DEL COMITE REGIONAL DE LLANQUIHUE

Como un hecho crudo para la historia de Puerto Montt, manifestó el compañero Ulloa, los trabajadores cesantes, ante su desesperada situación, han tenido que recurrir a la instalación de la olla común, como en los peores tiempos de la crisis mundial de 1929. Estos trabajadores se han visto forzados incluso a recurrir a la caridad pública, a fin de subsistir y asegurar un mínimo de alimentación para sus familiares.

Los comunistas somos sangre y carne del pueblo, formamos parte de este pueblo postergado y, por lo tanto, sabemos lo que él piensa y sufre y, al ser testigos de sus necesidades, estuvimos y estamos con los cesantes y hemos promovido en forma abnegada la ayuda solidaria de la

población, gracias a la cual la olla común ha tenido substancia y calor de hogar.

Pero, ¿cómo respondió el Gobierno? Por intermedio de sus personeros frente a esta situación desesperada de los cesantes y el sábado 25 de septiembre, cuando una columna de obreros cesantes, junto a sus familiares, desfilaba por las calles céntricas de la ciudad a fin de conocer del señor Intendente la determinación gubernativa respecto a sus peticiones de trabajo, las fuerzas policiales, pese a que la marcha se hacía en forma pacífica, interceptaron la columna golpeando brutalmente con palos y bombas lacrimógenas, en forma indiscriminada a hombres, mujeres y niños, culminando la intervención policíaca con la detención de varios manifestantes.

Denunciamos en este Congreso esta brutal manifestación de violencia y desprecio por las necesidades de la clase obrera, como denunciamos el crimen cometido en contra de una madre que, a consecuencias del apaleo, perdió el hijo que esperaba. Un ser inocente que no alcanzó a conocer la vida feliz de la "revolución en libertad".

INTERVENCION DEL CAMARADA LEOPOLDO ZUÑIGA, DELEGADO DEL COMITE REGIONAL DE VALPARAISO Y MIEMBRO DEL COMITE CENTRAL

El camarada Zúñiga enfocó el asunto sindical de esta manera:

Quando se plantea el cambio de estructuras en el campo sindical, impulsar las organizaciones únicas que incorporen en las peticiones a los sectores organizados e inorganizados, habremos dado un paso significativo en el ensanchamiento del movimiento sindical. Esto, camaradas, podemos lograrlo incluso en la propia reforma del Libro 3º del Código del Trabajo, si somos capaces de producir una incesante preocupación y movilización de los sindicatos y gremios a través de todo el país, con una comprensión definida de la necesidad vital de hacer caminar al movimiento obrero con nuevas formas orgánicas.

En Valparaíso, en el conflicto que afectó a más de dos mil cuatrocientos obreros portuarios, vivimos una experiencia de extraordinaria importancia en lo que se refiere a unir a los más diversos sectores en la defensa de la organización sindical y sus derechos. Como se sabe, allí los sectores más reaccionarios del Gobierno y de la Dirección

de la Empresa Portuaria, siguiendo a pie juntillas la orientación de los monopolios navieros nacionales y extranjeros en orden a desprestigiar a la Empresa Estatal para luego entregarla a manos particulares, produjeron un conflicto de hecho, so pretexto de que la Empresa estaba desfinanciada, cerrando el Puerto, acordonándolo con fuerzas militares e impidiendo el acceso a los recintos de los obreros, caducándoles los contratos, en suma, enviando a todo el personal a la cesantía. La Empresa trató en los primeros días de hacer caminar el Puerto con aquellos obreros demócratacristianos y freístas, incluyendo a 390 que había contratado desde el 4 de noviembre y que se encontraban en faena antes de la iniciación del conflicto. Todo esto acompañado de una gran campaña psicológica de difamación, donde la cuestión central era el anticomunismo, encaminada a implantarse a la fuerza el paralelismo sindical y, de paso, a arrebatarse algunas conquistas que habían logrado los obreros a través de su lucha y organización.

Ante esta brutal agresión de orientación fascista, donde no estuvo excluido el monopolio naviero de la Grace de los jesuitas, el Partido, desde la propia Comisión Política del Comité Central, orientó en el sentido de desarrollar la más amplia unidad que permitiera enfrentar a enemigos tan poderosos.

En la lucha tienen cabida todos los trabajadores

A los trabajadores demócratacristianos, en su mayoría, alcanzó la justa orientación de nuestro Partido y durante 37 días lucharon codo a codo con nosotros y con los otros sectores políticos, rebelándose a las presiones de toda in-

dole del sector más reaccionario de la democracia cristiana, que a toda costa trataba de producir la división de los obreros. Esta acción conjunta permitió elevar considerablemente la combatividad de los obreros portuarios, reflejada en acciones permanentes en las calles, donde inclusive participaron las esposas y familiares de los portuarios, que se organizaron y combatieron palmo a palmo con sus compañeros. A iniciativa de los parlamentarios comunistas se promovieron en el Parlamento sesiones extraordinarias en las que se debatió el conflicto y se tomaron resoluciones de interés. Nuestro diario fue la tribuna permanente de los obreros. El Partido en su conjunto estuvo atento y trabajó durante todo el transcurso del conflicto por desarrollar la solidaridad, por ganar más fuerzas para cöbblarle la mano a los enemigos y conseguir la victoria. La CUT estuvo en la primera línea en la defensa de los intereses de los trabajadores.

Como fruto de esta amplia política, se logró romper la tozudez del Gobierno, dejar sin efecto la caducidad de contratos y salvar la independencia e integridad de la organización sindical robusteciendo las filas de nuestro Partido en el Puerto.

Una vez finalizado el conflicto, los trabajadores hemos comprobado que las patrañas y mentiras esgrimidas por la Empresa en relación a su financiamiento sólo fueron argumentos tendientes a esconder la efectiva realidad. Estamos en condiciones de afirmar que la Empresa Portuaria no sólo puede autofinanciarse, sino que también aportar utilidades considerables al Erario Nacional.

Sobre esto señalamos dos medidas:

1º En el país hay 58 puertos; de éstos sólo 14 son controlados por la Empresa Estatal. El resto, 44 puertos, son controlados por particulares. Los 58 puertos deben ser controlados por el Estado y esto no lo señalamos sólo desde el punto de vista financiero, que ya es bastante, sino que fundamentalmente mirando el resguardo de nuestra soberanía nacional.

2º Las compañías navieras tienen congeladas sus tarifas desde el año 1956. Una política decidida y valiente en contra de los monopolios nos permitirá el que sean éstos los que paguen en forma real los servicios que les prestan los puertos chilenos.

El delegado de Valparaíso, compañero Leopoldo Zúñiga, puso fin a esta parte de su intervención diciendo:

Estamos convencidos que con la misma acción común, con la amplitud con que se defendieron los trabajadores en el último conflicto, incluso ganando más fuerzas, se puede lograr una justa política financiera de la Empresa, arrinconando a los poderosos y defendiendo la integridad de la Empresa Estatal.

Indice

	Págs.
Intervención del camarada Oscar Astudillo, miembro del Comité Central	9
Intervención del camarada Luis Figueroa, miembro del Comité Central	19
Intervención del camarada Elías Mallea, delegado del Comité Regional Capital	28
Intervención del camarada Marcos Vásquez, delegado del Co- mité Regional de Valparaíso	33
Intervención del camarada Wladimir Chávez, delegado del Co- mité Regional de Concepción	35
Intervención del camarada Gaspar Díaz, de Atacama, miembro del Comité Central	37
Intervención del camarada Daniel Rojas, delegado del Comité Regional de Antofagasta	39
Intervención del camarada Bernardo Araya, de Valdivia, miem- bro del Comité Central	42
Intervención del camarada Eloy Ramírez, delegado del Comité Regional de Iquique	45
Otra experiencia de los trabajadores de Tarapacá	48
Intervención del camarada Amable Honores, delegado del Co- mité Regional de Coquimbo Norte	50
Intervención del camarada Fernando Vera, delegado del Comi- té Regional Norte de Santiago	53

Intervención del camarada Damián Uribe , delegado del Comité Regional Sur de Santiago	55
Intervención del camarada Florentino Gálvez , delegado del Comité Regional Costa de Santiago	59
Intervención del camarada Luis Godoy , delegado del Comité Regional de Magallanes	61
Intervención del camarada Clodomiro Soto , delegado del Comité Regional de Aysen	64
Intervención del camarada Carlos Ulloa , delegado del Comité Regional de Llanquihue	68
Intervención del camarada Leopoldo Zúñiga , delegado del Comité Regional de Valparaíso y miembro del Comité Central	70

Precio: E^o 0,50.

Folleto Nº 1
SEGUIR AVANZANDO CON LAS MASAS

Folleto Nº 2
UNIDAD SOCIALISTA-COMUNISTA CIMENTO
DEL MOVIMIENTO POPULAR

Folleto Nº 3
LA CLASE OBRERA, CENTRO
Y MOTOR DE LOS CAMBIOS
REVOLUCIONARIOS

Por aparecer:
LA TIERRA PARA LOS QUE
LA TRABAJAN

